

# NECESIDAD DE UN DICCIONARIO DE COLOCACIONES PARA APRENDIENTES DE ELE

Marta Higuera García  
*Centro Virtual Cervantes*

## 1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que el concepto de «colocación» es escurridizo y complejo, pues, a pesar de que la bibliografía es amplia<sup>1</sup> y de que los orígenes se remontan a los años cincuenta, todavía se siguen publicando artículos que intentan perfilar el concepto y oponerlo a otros tipos de unidades léxicas; tampoco hay acuerdo sobre la disciplina que debería encargarse de su estudio: la fraseología, la lexicología, la semántica o la sintaxis y desde luego, queda mucho por hacer en el campo de la Didáctica para aplicar este concepto en la enseñanza del léxico y facilitar al alumno el aprendizaje de estas unidades léxicas.

A pesar de ser semánticamente transparentes, precisamente por no coincidir de una lengua a otra representan un escollo en el dominio del léxico por parte de aprendientes de una lengua extranjera y merecen, en consecuencia, una atención singular en las programaciones de enseñanza y en los materiales que se ofrezcan a los alumnos. Sin embargo, en la enseñanza del español como ELE han aparecido tímidamente. Nos gustaría resaltar su importancia en esta comunicación y justificar la necesidad de un diccionario que consiga mejorar este aspecto de la competencia léxica de los aprendientes.

## 2. EL CONTROVERTIDO CONCEPTO DE COLOCACIÓN

Hace ya una década, Alonso Ramos (1994: 9) destacaba el carácter polisémico del término: en algunos trabajos —fundamentalmente, los de orientación didáctica, añadimos nosotros— se emplea para hablar de combinaciones probables o usuales de dos palabras; mientras que en otros casos —en los trabajos de lingüística— se aplica a combinaciones restringidas en donde un lexema, la base, exige la presencia de otro, el colocativo, como en los ejemplos actividad febril, lucha encarnizada, esfuerzo ímprobo.

Desde la perspectiva lingüística se pueden perfilar con bastante nitidez sus características: suponen un caso de restricción léxica en el que hay direccionalidad, ya que uno de los lexemas selecciona al otro (Alonso Ramos, 1994: 16); se aprecia tipicidad entre los dos lexemas (Koike, 2001: 28); presentan fijación arbitraria en la norma<sup>2</sup>, consecuencia del uso repetido (Corpas, 1996: 53), y se caracterizan también por la regularidad sintáctica y la transparencia semántica (Zuluaga, 2002: 11). Sin embargo, trabajos desde la didáctica de lenguas como los de Lewis (1993, 1997, 2000) manejan un concepto más amplio de las colocaciones: sus características más destacadas son la institucionalización y la frecuencia de coaparición, pero no lo son tanto la restricción léxica ni la direccionalidad ni la tipicidad. Muchos de los ejemplos que se emplean en actividades para la enseñanza de colocaciones no serían consideradas como tales por la mayoría de los lingüistas.

<sup>1</sup> Algunas de las obras recientes que abordan el concepto y tipos de colocaciones son las siguientes: Aguilar-Amat, 1993a, 1994; Alonso Ramos, 1993, 2002a, 2002b; Corpas, 1996, 2001; Castillo, 1998, 2001; Luque y Manjón, 1998; Ruiz Gurillo, 1998, 2002; Bosque, 2001b, 2003, 2004; Koike, 2001; Penadés, 2001; González Rey, 2002; Zuluaga, 2002; Higuera, 2004. En ellas se puede ampliar la bibliografía sobre este aspecto. También es extensa la bibliografía sobre la necesidad y utilidad de la enseñanza de colocaciones, aunque son escasísimos los estudios experimentales que arrojen cierta luz sobre la metodología más eficaz para su enseñanza.

<sup>2</sup> La fijación que presentan las colocaciones está basada en el uso repetido y es arbitraria, no existe ninguna regla semántica que explique por qué decimos cometer un error en lugar de hacer un error. En cometer un error se realizan tanto el sistema como la norma, sin embargo, en hacer un error, sólo se realiza el sistema, es una combinación posible según las reglas del sistema, pero no está ratificada por la comunidad de hablantes, luego no se actualiza en la norma (Zuluaga, 2002: 106).

Para conciliar ambas posturas y acercarnos a la didáctica del léxico, proponemos una clasificación no discreta de las unidades léxicas (en la línea de Ruiz Gurillo, 1998) y por tanto, aceptamos que las combinaciones libres, las colocaciones prototípicas<sup>3</sup> (antes descritas) y las que no cumplen todas y cada una de esas características (a las que llamamos colocaciones no prototípicas o combinaciones sintagmáticas) forman conjuntos borrosos, con intersecciones, zonas comunes y categorías intermedias. A pesar de que las prototípicas han sido las más estudiadas, defendemos que las no prototípicas son más numerosas y pueden ser más útiles para un aprendiz de una lengua extranjera, pues suelen estar integradas por palabras frecuentes y pueden no corresponder a los mismos lexemas cuando el alumno las traduce a su lengua.

### 3. RAZONES QUE JUSTIFICAN LA ENSEÑANZA DE COLOCACIONES EN EL APRENDIZAJE DE ELE

El aspecto colocacional es esencial en el proceso de adquisición de una lengua, puesto que el desconocimiento de las restricciones combinatorias de las palabras en una lengua separa al no nativo de las producciones del nativo, precisamente porque las colocaciones están fijadas en la norma. Castillo Carballo llega incluso a afirmar que las colocaciones pueden resultar más complicadas que las propias locuciones, desde el momento en que las segundas pueden sustituirse por una combinación libre de palabras que exprese el mismo sentido, pero esta operación no es posible con las colocaciones, dada la precisión semántica que las caracteriza. A través de las colocaciones se puede determinar el grado de conocimiento que posee un hablante y, por ello, su enseñanza no debe limitarse a los niveles intermedios y superiores, sino que debe abordarse desde el inicio del aprendizaje de la lengua.

Además de este convincente argumento que acabamos de comentar de que la enseñanza de colocaciones ayuda a evitar errores de producción (cfr. Hill, 2000: 49; y también Morgan Lewis, 2000: 17), hay otra serie de razones no menos importantes que resumimos esquemáticamente:

- Las colocaciones son un principio poderoso para organizar y almacenar el léxico (Aitchison, 1987: 74-85); por consiguiente, su enseñanza ayudará a la memorización de unidades léxicas.
- El lenguaje está lleno de frases léxicas que agilizan la conversación y que el hablante tiene memorizadas como un todo y a las que acude y va ensamblando como elementos del discurso repetido (Coseriu, 1977; Nattinger y DeCarrico, 1992). Es decir, que enseñar colocaciones y otras frases léxicas supone reconocer la relevancia del principio de idiomática<sup>4</sup> (Sinclair, 1991) y las ventajas que se derivan de la enseñanza de unidades léxicas superiores a la palabra, en cuanto a la precisión y a la fluidez que adquieren los alumnos.
- El significado colocacional es uno de los elementos que integran el conocimiento que tenemos de una palabra (Nation, 1990, 2001); así pues, llamar la atención sobre la posibilidad o imposibilidad de combinar ciertas palabras ayudará al alumno a relacionar correctamente unas unidades con otras en su lexicón y, en definitiva, mejorará su retención a largo plazo.
- El aprendizaje del léxico debería ser, sobre todo, cualitativo, es decir que el objetivo no debe ser sólo aprender más palabras, sino aprender más sobre las palabras que ya conocemos (Lewis, 1993) y relacionar unas unidades léxicas con otras, al tiempo que se profundiza en variantes de estilo y de registro, con el fin de aprender a usar las unidades léxicas correcta y apropiadamente. De esta forma, se entiende que el aprendizaje de colocaciones se convierte en un aspecto destacado para mejorar nuestra competencia léxica.
- En todas las lenguas hay restricciones combinatorias de las palabras de carácter idiosincrásico, pero, precisamente porque son transparentes y suelen estar integradas por palabras conocidas, pasan desapercibidas para el alumno. Si dirigimos la atención del alumno sobre este fenómeno, lo estamos entrenando en la estrategia de segmentar el input

<sup>3</sup> Estas solo presentan fijación arbitraria en la norma, regularidad sintáctica, transparencia semántica, frecuencia de coaparición e institucionalización; mientras que las combinaciones libres tienen regularidad sintáctica y transparencia semántica.

<sup>4</sup> El idiom principle afirma que el léxico de una lengua está formado por un número amplio de bloques semiconstruidos que el hablante tiene memorizados como un todo y puede combinar al hablar. Esta visión implica superar el principio de selección libre (the open choice principle), que defiende que el léxico se entiende como un conjunto de palabras individuales que se pueden emplear con mucha libertad y que sólo están limitadas por reglas gramaticales (es la visión tradicional, que implica entender la lengua como un sistema de reglas sintácticas en el que se encajan ciertas palabras). Algunos autores hablan de un lexicón de frases fijas (phrasal lexicon), en el que se almacenan estas unidades.

en unidades de significado superiores a la palabra y facilitaremos un posterior aprendizaje incidental o no planificado de las colocaciones.

#### 4. DICCIONARIOS COMBINATORIOS DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

Es innegable que las colocaciones son un aspecto importante para los lexicógrafos, desde el momento en que son una información destacada dentro de los diccionarios monolingües generales y también en los bilingües y hay diccionarios específicos que se centran únicamente en este aspecto. El profesor de ELE puede dirigir la atención de los alumnos hacia las colocaciones que aparecen en esos ejemplos e insistir en la necesidad del aprendizaje de unidades superiores a la palabra.

En cuanto a los diccionarios monolingües<sup>5</sup>, a pesar de no ser su objetivo principal, se pueden inferir algunas colocaciones a partir de ejemplos, del contorno o de la propia definición, si bien no siempre se aborda este tema con la sistematicidad deseada. En esta línea Penadés (2001: 62) afirma que basta tener en cuenta si la palabra que formaría parte de la colocación está incluida en la definición para saber que estamos ante un caso de colocación (por el contrario, en las definiciones de las locuciones nunca aparece el sustantivo que formaría parte de la hipotética colocación). Por ejemplo, el sustantivo reforma aparece en la segunda definición de plantear en el DRAE, introducido por el marcador 'tratándose de...', por tanto plantear una reforma es una colocación. Sin embargo, hay algunos inconvenientes en estos diccionarios: como apunta Alonso Ramos (2002a: 70) en el Diccionario de español actual (DEA), de claro enfoque descodificador, se tratan las colocaciones en la entrada del colocativo y no separa nítidamente la información semántica y sintáctica, de tal modo que, por ejemplo, no permite al usuario identificar que un consejo es algo que debe ser seguido, ni que estallar se predica sólo de guerra o también de otros nombres que designen ese concepto, como contienda. Para esta autora, las colocaciones son un fenómeno de codificación y de ahí que defienda dos estrategias de descripción de las colocaciones: desde el punto de vista de la codificación, las colocaciones deben ser tratadas en la entrada lexicográfica de la base (así lo hacen el Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain, DEC, y el Diccionario de colocaciones del español, DICE: se parte de una entrada como error y el usuario quiere saber cuáles son las maneras de intensificar esa palabra. Desde la perspectiva descodificadora, la única manera de tratar con rigor los colocativos es la empleada por Bosque en el Diccionario combinatorio del español contemporáneo. REDES (DCECR<sup>6</sup>); gracias a este diccionario se pueden resolver dudas como la siguiente: ¿qué clases de nombres pueden funcionar como complementos de entablar, zanjar o conciliar? En realidad se trata de dos acercamientos complementarios como veremos más adelante.

Se han publicado en las tres últimas décadas un número considerable de diccionarios combinatorios para el inglés<sup>7</sup> y el francés, a los que se unen los dos titánicos proyectos sobre la combinatoria del español: el DICE y REDES. La mayoría se presenta como diccionarios de colocaciones y la mayoría de ellos están relacionados con el contextualismo británico o bien con la Teoría Sentido-Texto (TST) y parten de los argumentos para llegar a los predicados; por ejemplo, si partimos de un nombre como esperanza se ofrecen los verbos que designan surgimiento, manifestación, pérdida, mantenimiento de esa esperanza, realización, etc., así como los adjetivos que sirven para intensificarla. Por el contrario, REDES, como hemos anunciado, adopta el punto de vista opuesto: intenta reflejar el conocimiento del léxico que tienen los hablantes, al menos los nativos y parte de los predicados para llegar a sus argumentos. Analizaremos ahora algunas de estas obras para intentar perfilar su aportación al aprendizaje de una lengua extranjera.

En el ámbito francófono, no podemos olvidar la publicación en 1984 de una obra en tres volúmenes, por tanto poco convencional y comercial: el DEC: Dictionnaire explicatif et combina-

<sup>5</sup> Cfr. Bargalló et al., 1998 para una comparativa del tratamiento de los elementos lexicalizados en los principales diccionarios monolingües de español y Montero, 2003, Calderón Campos, 1994 y Corpas, 1990, para un análisis del tratamiento de las colocaciones en los diccionarios.

<sup>6</sup> El título definitivo de la obra es REDES, pero en los trabajos previos a su publicación se le denominaba Diccionario de Restricciones léxicas (DRL).

<sup>7</sup> The BBI Combinatory Dictionary of English (BBI), 1986; A Dictionary of English Collocations (ADEC), 1994; Collins Cobuild English Collocations on CD ROM (CCEC), 1995; Language Teaching Publications Dictionary of Selected Collocations (LTPSL), 1997; Oxford Collocations Dictionary for Learners of English (OCDLE), 2001; Oxford Phrasebuilder Genie (OPG), 2003.

toire du français contemporain, Recherches léxico-sémantiques (Melčuk et al., 1984). Este diccionario aparece ligado de forma estrecha a una teoría lingüística, en concreto la TST. Es una obra que sirve para la codificación de mensajes, pues proporciona descripciones semánticas de cada palabra, para saber cómo se expresa un determinado concepto y qué restricciones de combinación presenta. Es, por tanto, un léxico teórico, una obra de difícil lectura, que exige unos altos conocimientos lexicográficos, pero que ha dado sus frutos en la lexicografía española, ya que el DICE sigue esta orientación (cfr. Alonso Ramos, 2002b) y REDES, aunque parte de otros presupuestos, no ha olvidado sus aportaciones (Bosque, 2001a).

En cuanto a la lexicografía anglosajona, la primera obra que comentaremos es el BBI Combinatory Dictionary of English, del año 1986 y su versión revisada del 97. No contiene definiciones, sino que, por ejemplo, a partir de un sustantivo, se listan los verbos con los que suele coaparecer, los adjetivos que sirven para intensificarlos, como muestra la figura 1 de la palabra *bargain*, citada por Montero (2003).

**bargain** | n. ["agreement"] 1. to drive ; make, strike ; seal a ~ ; 2. to meet one's end of a ~ 3. a hard ~ (she drives a hard ~) 4. a ~ with (we struck a ~ with them) 5. a ~ to + inf. (they made a ~ not to cut prices) ["advantageous purchase"] 6. to find, to get a ~ 7. to hunt for a ~ 8. to shop for ~s 9. a good, real ~; ["misc."] 10. to make the best of a bad ~ ("to do one's best in a difficult situation"); in (AE), into (BE) the ~ ("in addition, along with").

(Fig. 1)

Otro más actual y también muy completo es el diccionario OCDLE y el OPG en cd-rom; éste último combina las definiciones del Oxford Advanced Learners Dictionary (OALD) y la información proporcionada por el OCDLE y es un excelente ayudante del alumno avanzado, pues al pulsar sobre una palabra directamente ofrece su definición y sus posibilidades combinatorias. Uno de los más recientes, asequibles, y prácticos, puesto que es prácticamente un libro de bolsillo, es el Language Teaching Publications Dictionary of Selected Collocations (LTPDSC). La forma de lematizar de este diccionario está basada en la relevancia destacada que concede a los nombres<sup>8</sup>, ya que a partir de ellos se enseña la mayor parte de colocaciones del libro. En esta primera parte, denominada «The noun section» se listan por orden alfabético una serie de sustantivos y sus respectivas colocaciones, separadas categorialmente, es decir, verbos (que dan lugar a dos tipos de colocaciones: V + S y S + V), adjetivos y expresiones que contienen esa palabra. Es la parte más extensa de la obra, de la cual extraemos este ejemplo, procedente de la página 119, en la figura 2.

**LETTER**

V: deliver, dictate, drop –in the post, get, mail, open, post, receive, seal send, stamp, take –

A: anonymous, brief, business, chain, covering, detailed, follow-up, long, love, open, personal, poison-pen, rambling –

P: –of application, of complaint, of resignation.

(Fig. 2)

Hay una segunda parte, mucho más breve bajo el epígrafe «The adverb section» para dar cuenta de las colocaciones (V + ADV y ADV + ADJ). Curiosamente, en esta sección no encontramos un listado de adverbios, sino que se ordenan alfabéticamente verbos y adjetivos y en cada entrada se ofrecen los adverbios o locuciones adverbiales que forman colocación con ellos. Veamos un ejemplo (1997: 218):

**ACCUMULATE:** easily, gradually, over a period (of time), over the years, steadily, systematically, rapidly.

(Fig. 3)

La ventaja de estos diccionarios recién analizados es que están dirigidos a aprendientes del inglés como lengua extranjera y, por tanto, son fáciles de usar, tienen unas dimensiones acordes a su finalidad didáctica y no emplean metalenguaje. Sin embargo, el principal inconveniente, como ha resaltado Bosque, es que requieren un conocimiento de nativo para interpretarlos

o bien el empleo de otro diccionario, puesto que al carecer de definiciones y ser tan esquemáticos, no hay otra forma de entender los significados de cada colocación; podrían ser una herramienta útil para alumnos de niveles superiores, pero no para todos los aprendientes de una lengua extranjera.

Destinados a un público también amplio y sin un lenguaje tan formalizado como el del DEC, aunque con la misma filosofía, destaca el DICE. Basado en las funciones léxicas, es un diccionario que convierte las bases de las colocaciones (unas 3.000) en lemas<sup>9</sup>; por tanto, un verbo como rechazar sería una entrada en este diccionario y en ella se explicaría que su adverbio de ponderación es tajantemente, pero este adverbio no sería una entrada; del mismo modo, no aparecerá coger de la colocación coger cariño, pero sí cariño, que es la base en ese caso. Tiene una orientación codificadora que es muy útil en el aprendizaje de segundas lenguas. En opinión de sus autores (Sanromán, 2003: 20), el hablante primero elige semánticamente de lo que quiere hablar: cariño; después elige una Función léxica<sup>10</sup> para aplicarle: 'empezar a sentir'; en tercer lugar, elige el colocativo que puede combinarse con la base: coger cariño, tomar cariño, cobrar cariño. Esta operación quedaría reflejada en esa fórmula:

Función léxica	L1 (base)	L2 (colocativo)
Magn	(amor) =	ardiente

(Fig. 4)

La FL Magn es intensificadora y toma al sustantivo amor como palabra llave y proporciona el colocativo ardiente. Al aplicarse a otras palabras llave da lugar a otras colocaciones.

**Magn** (necesidad) = imperiosa

**Magn** (memoria) = prodigiosa

Una de las características de este diccionario es que emplea un concepto amplio de colocación, que no se basa exclusivamente en la frecuencia de coaparición, puesto que de cada lema se ofrecen todas las posibilidades combinatorias (Vid parte de la entrada esperanza en el anexo 1); es decir, que desde esta perspectiva, como señala Sanromán (2003: 19) gran silencio y silencio absoluto son las dos colocaciones, pues son dos formas de expresar 'alto grado' y es un caso de concurrencia léxica restringida<sup>11</sup>. Este hecho supone una ayuda para los alumnos de ELE, pues se explican todas las combinaciones posibles de una entrada.

Es indudable la aportación de las FFLL, puesto que permite asignar valores distintos a una base para conseguir un número de colocaciones, más o menos extenso en cada caso, e ilustrar la complejidad del fenómeno de la colocación. Obsérvese que según apliquemos distintas funciones léxicas a una misma palabra, surgirán nuevas colocaciones (ejemplos del DICE, extraídos de la entrada esperanza, Sanromán, 2003: 213-215):

'Esperanza no intensa': remota

'El germen de la esperanza': brote [de ~ ]

'X empieza a sentir esperanza': acariciar, concebir

'La esperanza empieza a existir de nuevo': renacer, resurgir.

La lectura y consulta de este diccionario, en fase de elaboración, proporcionará al alumno extranjero toda la información necesaria para entender cada una de las posibilidades combinatorias –paradigmática y sintagmáticamente- de estos lemas, aunque es posible que la exhaustividad que caracteriza al proyecto lo aparte en cierta medida de este tipo de usuario (recordemos, que la entrada del sustantivo esperanza ocupa 10 páginas) y también podría suceder que el metalenguaje resulte incomprensible en algunos casos para aprendientes de ELE.

<sup>9</sup> Esta idea está en consonancia con la expresada por Castillo Carballo (2001: 137): dado que la base es el vocablo que resulta más familiar al alumno, es recomendable que la información colocacional aparezca bajo ella y no a partir del colocativo.

<sup>10</sup> No existen lemas polisémicos: si una palabra tiene varias acepciones, cada una de ellas corresponde a una unidad léxica distinta, aunque vinculada con el resto. Cada artículo lexicográfico tiene tres zonas principales: zona semántica que explica el significado y la estructura de argumentos; zona sintáctica en la que se indica la realización superficial de los argumentos ('pena de individuo X por hecho Y'); y la zona de relaciones léxico-semánticas, en la que se consignan todas las unidades léxicas que forman colocaciones junto con el lema (mediante las funciones léxicas se describen los colocativos aportando tanto información semántica como sintáctica). Cfr. Alonso Ramos y Sanromán (2000: 98).

<sup>11</sup> Una función léxica, al igual que cualquier función matemática, asocia a una cantidad dada (el argumento o palabra llave) una cantidad variable (su valor), dependiente de aquélla.

Una propuesta intermedia entre las que hemos visto hasta el momento es la aportada por Koike (2001: 206), quien ha resaltado también la necesidad de elaborar un diccionario de colocaciones y ha resumido la información que debería proporcionar: «creemos necesario proporcionar, como información colocacional, además de otros datos lexicográficos, colocativos y bases, su estructura sintáctica y su contenido semántico, bien sea expresado éste por archilexemas bien por su valor funcional». Así mismo, este autor ofrece una entrada tipo, que queda recogida en la figura 5 (Koike, 2001: 207).

**hambre:** *s.f.* 1. Sensación interna que hace desear la comida.  
 [S+v]<sup>20</sup> •INCOATIVO entrarle (a alguien) (hambre): *Me está entrando hambre.*  
 •INTENSIFICADOR ansioso/apetecido (el hambre): *El hambre apretaba, y aquel trozo de pan duro me sirvió a gloria.*  
 [v+s] •trans/accus/inter: *Muy tengo mucha hambre.* •EXPERIMENTAR pasar-: *Con este régimen paso unos hambres terribles.* •PRODUCIR hacer-: *Con el ejercicio se hace mucha hambre.* •HACER DESAPARECER apaciguarse/apagarse/distrarse/cognitarse/entorpecerse/insatis/quitarse/ansioso/satisfacer el-: *Distráedel el hambre con pipas. Voy a comerme estas golosinas para matar el hambre. Comió hasta saciar el hambre.*  
 [v+prep.+S] •INTENSIFICADOR moroso/del desfallecer de-: *Estoy sin comer y me estoy muriendo de hambre.*  
 [S+a] •INTENSIFICADOR -catina: *Devoraron en un santiamén cuanto les ofrecieron: parecían tener un hambre catina.*

(Fig. 5)

Como puede apreciarse, se da una sencilla definición, la estructura sintáctica ([v + s], [s + a], etc.), así como algunos valores, tal y como hace el DICE, pero de forma selectiva (no se proporcionan todas las posibilidades, sino algunas de ellas) y mucho más simplificada, a través de etiquetas transparentes como EXPERIMENTAR, PRODUCIR, INTENSIFICADOR, etc.

Por último, vamos a dirigir nuestra atención hacia REDES, que, como hemos anunciado, convierte los colocativos en lemas, de tal modo que un adverbio como tajantemente sería el lema y se diría que se predica de verbos como rechazar, oponerse, cerrar, zanjar, separar, etc., es decir, que se proporciona en cada caso un conjunto de palabras con las que se combina el lema (que siempre es un predicado o elemento seleccionador: S, V, Adj. Adv. Prep.), agrupadas en clases léxicas (Bosque, 2001a: 32). Esta obra ofrece la información que sabemos como usuarios de una lengua, pero que no aparece en ningún otro diccionario: por ejemplo, del adverbio decisivamente se dice que se combina con verbos de influencia: influir, afectar, propiciar... y los de participación: intervenir, participar, comprometerse... (Vid. parte de la entrada del verbo acuciar en el anexo II).

REDES no es, strictu sensu, un diccionario de colocaciones, ya que no se ha centrado en esta unidad, sino en las restricciones léxicas y/o semánticas que se ponen de manifiesto en las relaciones entre predicados y argumentos (Bosque, 2004)<sup>12</sup>. Su intención es, responder a una pregunta más amplia: qué clases semánticas selecciona un colocativo. Por otra parte, Bosque afirma que el DICE y REDES son obras complementarias: el primero tiene como objetivo lograr que una serie limitada de funciones léxicas establezcan el mayor número de conexiones semánticas y el segundo pretende estudiar las consecuencias de interpretar los colocativos como predicados que seleccionan argumentos que pertenecen a clases léxicas restringidas. Para justificar la necesidad de partir de los predicados y estudiar sus argumentos, Bosque<sup>13</sup> (2003, 2004) señala las siguientes características, que singularizan a este diccionario:

- En REDES tanto plantear como problema son lemas, mientras que en el DICE solo se definen las palabras llave (en el caso de la colocación 'plantear un problema' sólo aparecería problema); a nosotros nos parece lógico que el estudiante extranjero necesite saber la

<sup>12</sup> La combinación de dos unidades léxicas L1 y L2 es léxicamente restringida si para expresar el significado 'L2', está léxicamente determinada por L1. El conjunto de colocaciones de una unidad léxica es lo que en la TST se conoce como concurrencia léxica restringida de un lexema y se representa formalmente mediante funciones léxicas.

<sup>13</sup> No obstante, sólo se da cabida a las unidades léxicas que están restringidas más específicamente (es decir, que no aparece el adverbio lentamente, porque se puede predicar de cualquier verbo de acción, pero sí, en cambio, celosamente. Bosque (2001a: 32). Tampoco aparecen todos los sustantivos, ni verbos, locuciones, etc. sino solo los que restringen a sus argumentos con criterios semánticos. La información extensional la aportan las listas de ejemplos y la intencional las clases léxicas.

- capacidad combinatoria de las dos palabras y no solo de una de ellas.
- REDES es un diccionario onomasiológico, que ayuda a codificar, por tanto, se ocupa, de forma rigurosa, de los contornos de las palabras, trata de describir la extensión de los conceptos (las entidades a las que se pueden aplicar), frente a otros diccionarios que se centran exclusivamente en la información intensional (el conjunto de propiedades que lo distinguen de otros conceptos).
- Gracias a la dirección P>A (del predicado a los argumentos), permite relacionar adecuadamente la intensión de los conceptos con su extensión (Bosque, 2004: LXXXVIII y ss.).
- Trata conjuntamente los sentidos físicos de las palabras con los figurados; de esta forma, ofrece una vía integradora y no acumulativa del aprendizaje del léxico.

<b>A. pdo.</b>	<b>B. Usos físicos</b>	<b>C. Extensiones figuradas</b>
Atesorar	Libros	Recuerdos, vivencias
Canalizar	Agua, río	Ayuda, demanda, sentimientos
Congelar	Agua, nariz	Negociación, imagen
Planear	Aguila, avión	Sombra, duda, sospecha

(Fig. 6)

Como explica Bosque (2003: 23), los predicados de la columna A tienen entrada en el REDES y sus usos físicos (columna B.) se explican brevemente, puesto que se refieren a información extralingüística (designativa) y el lector puede ampliar esa lista sin conocimiento del idioma; en cambio, REDES se ocupa detenidamente de la columna C., puesto que hace falta tener conocimiento del idioma para poder completarla y entenderla. No obstante, los elementos de esta columna pueden clasificarse, como muestra este ejemplo de la entrada acuciar.

- REDES se centra en analizar las clases léxicas que selecciona cada predicado y su aportación más importante son las entradas analíticas, (Vid. anexo III). No concluye su aportación ahí, puesto que también contiene otra serie de entradas abreviadas, en las que no hay ejemplos, porque se trata de palabras seleccionadas; en ellas se ofrece la información tal y como se presenta en diccionarios como el BBI o el LTPDSC.

## 5. CONCLUSIONES

Hemos señalado que el término colocación ha tenido dos acepciones diferentes en la lingüística y en la didáctica; se ha resaltado y justificado la necesidad de su aprendizaje, como consecuencia de la aplicación del principio de idiomática, y hemos revisado las aportaciones de los diccionarios combinatorios más importantes para llegar a la conclusión de que, desde la óptica de la enseñanza del léxico como lengua extranjera, conviene adoptar un concepto amplio de colocación que dé cabida a combinaciones que no siempre cumplirán las características de las colocaciones prototípicas, a pesar de que obras que se basen en las restricciones léxicas que los predicados imponen a sus argumentos, también pueden aportar parte del conocimiento colocacional que necesitan los aprendientes de ELE. REDES ofrece todos los tipos de información que hemos analizado en las otras obras combinatorias y, por tanto, es capaz de resolver de forma autosuficiente las dudas que puedan tener sus usuarios sobre cómo se combinan las palabras en español, sean colocativos o bases. Aunque no haya sido su objetivo prioritario, REDES contribuirá notablemente al aprendizaje y la enseñanza de colocaciones, si bien no recoge ni estudia lo que nosotros hemos denominado colocaciones no prototípicas, que para un aprendiente de ELE son su principal necesidad, dada su alta frecuencia de uso. No hay en este diccionario entradas para verbos como ser, tener o volverse, cuyas posibilidades combinatorias causan grandes problemas a los alumnos. Para nosotros, desde la didáctica del léxico como lengua extranjera y siguiendo a Hausmann (1989: 1013), cualquier combinación de palabras que se realice con lexemas diferentes en otra lengua, puede convertir a una combinación libre en una colocación y ser susceptible de aparecer en un diccionario combinatorio para aprendientes de una lengua extranjera. Por tanto, la posibilidad de ampliar la competencia colocacional de los alumnos y de resolver dudas sobre colocaciones se verá culminada cuando se complete el proyecto DICE, pues en este caso, si se que se parte de las colocaciones como unidad de análisis.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Aguilar-Amat Castillo, Ana (1993a): «En torno a la combinatoria del léxico: los conceptos de colocación e idiomatismo», en Carlos Martín Vide (Ed.), *Actas del XI Congreso de Lenguajes Formales*, Barcelona, PPU, 267-272.
- Aguilar-Amat Castillo, Ana (1993b): *Las colocaciones de nombre y adjetivo. Un paso hacia una teoría léxico-semántica de la traducción*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Aitchison, Jean (1987): *Words in the Mind: an Introduction to the Mental Lexicon*, Oxford, Basil Blackwell.
- Alonso Ramos, Margarita (1993): *Las funciones léxicas en el modelo lexicográfico de I. Melčuk*, Tesis doctoral, Madrid, UNED.
- Alonso Ramos, Margarita (1994): «Hacia una definición del concepto de colocación: de J.R. Firth a I. A. Melčuk», *Revista de Lexicografía* 1, 9-28.
- Alonso Ramos, Margarita (2002a): «Colocaciones y contorno de la definición lexicográfica», *Lingüística española actual XXIV*, Madrid, Arco Libros, 63-96.
- Alonso Ramos, Margarita (2002b): «Presentación del Diccionario de colocaciones y marcadores del español: estructura y objetivos», *IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 47-61.
- Alonso Ramos, Margarita y Sanromán Vilas, Begonia (2000): «Construcción de una base de datos de colocaciones léxicas», *Revista de la Sociedad Española de Procesamiento del Lenguaje Natural* 24, 97-98.
- Bargalló Escrivá, María et al. (1998): «El tratamiento de los elementos lexicalizados en la lexicografía española monolingüe», *Revista de Lexicografía* 4, 49-65.
- Bosque, Ignacio (2001a): «Bases para un diccionario de restricciones léxicas», *Moenia* 7, 11-52.
- Bosque, Ignacio (2001b): «Sobre el concepto de ‘colocación’ y sus límites», *Lingüística española actual XXIII/ 1*, Madrid, Arco Libros, 9-40.
- Bosque, Ignacio (2003): «La direccionalidad en los diccionarios combinatorios y el problema de la selección léxica», *Xarxa Temàtica en Gramàtica Teòrica*, Barcelona. (<http://seneca.uab.es/filologiacatalana/investigacio/xarxes/bosque.pdf>).
- Bosque, Ignacio (2004): *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM.
- Calderón Campos, Miguel (1994): *Sobre la elaboración de los diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (1998): «El término colocación en la lingüística actual», *Lingüística española actual XX/1*, Madrid, Arco libros, 41-54.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> Auxiliadora (2001): «Colocaciones léxicas y variación lingüística: implicaciones didácticas», *Lingüística española actual XXIII/ 1*, Madrid, Arco Libros, 108-133.
- Corpas Pastor, Gloria (1990): «Tratamiento de las colocaciones del tipo A+S/S+A en diccionarios bilingües y monolingües (español-inglés)», *EURALEX 90 Proceedings IV International Congress*, Málaga, Universidad de Málaga.
- Corpas Pastor, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- Corpas Pastor, Gloria (2001): «Apuntes para el estudio de la colocación» *Lingüística española actual XXIII/ 1*, Madrid, Arco Libros, 41-56.
- Coseriu, Eugenio (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- González Rey, M.<sup>a</sup> Isabel (2002): «Contribución a una reflexión sobre las colocaciones» en Alezandre Veiga et al. (Eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tam, 155-171.
- Hausmann, Franz Josef (1989): «Le dictionnaire de collocations» en Franz Josef Hausmann et al. (Eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. Enciclopédie internationale de lexicographie*, vol. 1, Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, 1010-1019.
- Higueras García, Marta: *La enseñanza- aprendizaje de las colocaciones en el desarrollo de la competencia léxica en el español como lengua extranjera*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Hill, Jimmie (2000): «Revising priorities: from grammatical failure to collocational success», en Michael LEWIS (Ed.), *Teaching collocation. Further Developments in the Lexical Approach*,



- Londres, Language Teaching Publications, 47-69.
- Koike, Kazumi (2001): Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico, Madrid, Universidad de Alcalá y Universidad de Takushoku.
- Lewis, Michael (1993): *The Lexical Approach*, Londres, Language Teaching Publications.
- Lewis, Michael (1997): *Implementing the Lexical Approach*, Londres, Language Teaching Publications.
- Lewis, Michael (2000): *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*, Londres, Language Teaching Publications.
- Lewis, Morgan (2000): «There is nothing as practical as a good theory», en Michael Lewis (Ed.), *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*, Londres, Language Teaching Publications, 10-27.
- Luque, Juan de Dios y Manjón, Francisco José (1998): «Colocaciones léxicas: cuestión lingüística o estilística», en Juan de Dios Luque Durán y Francisco José Manjón (Eds.), *Teoría y práctica de la lexicografía. IV Jornadas Internacionales sobre Estudios y Enseñanza del léxico*, Granada, Universidad de Granada, 15-24.
- Montero Martínez, Silvia (2003): *Estructuración conceptual y formalización terminográfica de frasemas en el subdominio de la oncología*, Tesis doctoral, Universidad de Valladolid (<http://elies.rediris.es/elies19>).
- Nation, I. S. Paul (1990): *Teaching and Learning Vocabulary*, Nueva York, Newbury House.
- Nation, I. S. Paul (2001): *Learning Vocabulary in Another Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Nattinger, James R. y DeCarrico, Jeanette S. (1992): *Lexical Phrases and Language Teaching*, Oxford, Oxford University Press.
- Penadés Martínez, Inmaculada (2001): «¿Colocaciones o locuciones verbales» *Lingüística española actual XXIII/ 1*, Madrid, Arco Libros, 57-88.
- Ruiz Gurillo, Leonor (1998): «Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español» en Gerd Wotjak (Ed.) (1998): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid, Iberoamericana, 13-38.
- Ruiz Gurillo, Leonor (2002): «Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación» en Alexandre Veiga et al. (Eds.), *Léxico y gramática*, Lugo, Tris Tam, 327-339.
- Sanromán Vilas, Begoña (2003): *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*, Tesis doctoral, Universidad de Helsinki. (<http://ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/vk/sanroman/>)
- Sinclair, John (1991): *Corpus, Concordance, Collocation*, Oxford, Oxford University Press.
- Zuluaga, Alberto (2002): «Los ‘enlaces frecuentes’ de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones», *Lingüística española actual XXIV*, Madrid, Arco Libros, 97-114.

## ANEXO I

215

'un conjunto de E'	Mult	: oleada [de ~]   [ <i>Di las gracias y colgué sin dejar mi nombre. Una oleada de esperanza me traspasó</i> ], mar [de ~s]   [ <i>Flotaba tenuemente en un mar de esperanzas desfiguradas por la ambición</i> ], rosario [de ~s]   [ <i>Su vida, en esta hora de hacer balance de las cosas, se le presentaba como un rosario de esperanzas frustradas</i> ]
'X sintiendo un poco de E'	AdvlSing	: con un atisbo   [ <i>La carta finalizaba con un atisbo de esperanza: "¡He vivido! Conozco los sentimientos del hombre..."</i> ]
'el germen de la E'	Germ	: brote [de ~]   [ <i>Como Vuestras Eminencias saben, por desgracia aquel poderoso brote de esperanza quedó truncado...</i> ], germen [de ~]   [ <i>En el fondo de su corazón anidaba un germen de esperanza</i> ]
'el que siente E'	AI	: esperanzado   [ <i>Me sentí esperanzado, porque vislumbré que me acercaba al origen</i> ], [ <i>Así que, entre esperanzado y temeroso, decidió que el tiempo resolviese el malentendido</i> ]
'el que siente mucha E'	Magn + AI	: lleno [de ~]   [ <i>Se sentía dueño de sí mismo y lleno de grandes esperanzas, pero no tenía dónde ir</i> ], cargado [de ~]   [ <i>Nunca había sido un hombre cargado de esperanzas pero tampoco, exactamente, un escéptico</i> ], colmado [de ~]   [ <i>... cuando la puerta se abrió definitivamente, dejándome herida de luz y a la vez colmada de esperanza</i> ]
lo que causa E'	AI Caus	: esperanzador   [ <i>... el futuro que, esta vez, se presentaba si no color de rosa, si al menos esperanzador</i> ], [ <i>Le observo y pienso que es esperanzador verle pedalear ya no con fuerzas, pero sí con ganas, aunque sea a trompicones y dando bandazos</i> ]
E intensa'	Magn	: gran   antepuesto [ <i>Pensamos que padecía una depresión reactiva cronificada, y como tal iniciamos el tratamiento, con grandes esperanzas de recuperarlo</i> ], viva   antepuesto [ <i>Y tiene viva esperanza de progreso en la vida intelectual</i> ]
E que dura mucho tiempo'	MagnTemp	: eterna   [ <i>Lo cogí, con la vaga y eterna esperanza con que uno coge siempre el teléfono cuando está solo y no espera a nadie</i> ]
E no intensa'	AntiMagn	: remota   [ <i>Me doy cuenta de que precisamente esa remota esperanza, ese hecho indemostrable es lo que me anima a seguir callado</i> ], [ <i>Las esperanzas de conseguir de una vez para siempre un Nuevo Orden, un estado autoritario y eficaz, eran ya muy remotas</i> ], débil   [ <i>Indecisa seguía la guerra, a pesar de los numerosos presagios de la derrota contra los que se levantarían unas débiles y traidoras esperanzas alimentadas por los éxitos iniciales</i> ], poca   [ <i>Acontecimientos como la primavera del sesenta y ocho en París o la invasión de Checoslovaquia fueron minando las pocas esperanzas estructuradas que yo tenía</i> ], exigua   [ <i>Mis exiguas esperanzas estaban concentradas todas en la figura de mi padre</i> ], escasa   [ <i>Doña Eulalia, viuda y con una hija de la que no esperaba nada maravilloso, había decidido traspasar todas sus ilusiones —poquisimas— y todas sus esperanzas —escasísimas— a los personajes y a las circunstancias de la televisión</i> ], vaga   [ <i>Lo más probable sería que no coincidieran nuestros pensamientos, menos aún nuestros proyectos (los míos eran vagas esperanzas reprimidas)</i> ]
gran número de personas enten E'	MagnIquam	: colectiva   [ <i>y no me refiero a las esperanzas colectivas; colegios para todos, mantas y bocadillos [...] sino a las esperanzas personales, secretas</i> ]

Anexo II	Anexo III
<p><b>acuciar</b> v. ■ Se combina con sustantivos que designan personas (<i>padre, compañero, inspector: Un inspector de Hacienda que le acucia constantemente</i>) o grupos humanos e instituciones (<i>fisco, gremio, comisión</i>) También se combina con...</p> <p><b>A SUSTANTIVOS QUE DENOTAN NECESIDAD O FALTA DE ALGO:</b> 1 necesidad ++: ...una explotación privada está <i>acuciada</i> por la necesidad de la eficiencia... LNA270691 2 escasez +: Finalmente, esa ha sido la opción elegida por Defensa, <i>acuciada</i> por la escasez de buques de escolta... EMB090394 3 falta +: Cuando los dirigentes de la RDA se vieron <i>acuciados</i> por la falta de vivienda... LVE061096 4 urgencia +: La Real Sociedad, <i>acuciada</i> por las urgencias, buscaba el tránsito apresurado del balón... EPD090697 5 prisa: Al margen de la normalidad se puede acudir a estas piezas <i>acuciado</i> por la prisa o a pasar ocioso un rato. LVE20995 6 ausencia: ...<i>acuciados</i> como estaban por la absoluta ausencia de alimentos y medicinas, así como de las más elementales condiciones higiénicas. INOC 7</p> <p><b>(Continúa la entrada...)</b></p>	<p><b>esperanza</b> ♦ ciego<sup>3</sup>, cierto, escaso, falso, fundado<sup>20</sup>, fundamentado<sup>21</sup>, gran(de), infundado<sup>8</sup>, lleno (de), remoto, renovado, tímido, último, único, vago, vano<sup>14</sup>, vivo<sup>18</sup> ♦ brizna (de), cúmulo (de)<sup>22</sup>, hábito (de), hilo (de), inyección (de)<sup>19</sup>, ráfaga (de)<sup>9</sup>, soplo (de)<sup>5</sup> ♦ abandonar, abrigar<sup>1</sup>, acariciar<sup>10</sup>, acotar<sup>23</sup>, aferrarse (a)<sup>24</sup>, afianzar(se)<sup>25</sup>, agotar(se)<sup>16</sup>, aguar(se)<sup>26</sup>, albergar<sup>1</sup>, alentar, alimentar<sup>1</sup>, alumbrar<sup>27</sup>, anidar<sup>28</sup>, arrojar<sup>29</sup>, atisbar<sup>30</sup>, avivar<sup>31</sup>, borrar(se), brindar<sup>32</sup>, brotar<sup>33</sup>, burlar, caber<sup>15</sup>, canalizar<sup>34</sup>, cifrar (en algo/en alguien), cimentar<sup>18</sup>, colmar (de)<sup>31</sup>, colmar<sup>4</sup>, concebir<sup>14</sup>, concitar<sup>35</sup>, confesar<sup>36</sup>, confluir<sup>10</sup>, conservar<sup>37</sup>, crear, crecer, cumplir, dar<sup>38</sup>, decaer<sup>7</sup>, decepcionar, decrecer<sup>39</sup>, defraudar<sup>2</sup>, depositar<sup>4</sup>, derrumbar(se)<sup>40</sup>, desbordar, desechar, desinflar(se)<sup>4</sup>, desmoronar(se)<sup>19</sup>, despertar<sup>4</sup>, desvanecerse<sup>4</sup>, devolver (a alguien), difuminar(se)<sup>34</sup>, difundir(se)<sup>11</sup>, disipar(se)<sup>18</sup>, enfriar(se)<sup>24</sup>, engendrar<sup>30</sup>, esfumarse, expresar, extinguir(se)<sup>44</sup>, forjar<sup>31</sup>, fortalecer(se)<sup>34</sup>, fraguar(se), frustrar(se), guardar<sup>37</sup>, hacer(se) realidad<sup>34</sup>, henchir(se) (de)<sup>8</sup>, incentivar<sup>34</sup>, infundir<sup>30</sup>, invitar (a)<sup>9</sup>, latir (en algo), levantar<sup>30</sup>, manifestar, mantener, menguar, mostrar, nacer, ofrecer, perder<sup>18</sup>, pisotear<sup>18</sup>, poner (en algo/en alguien), pulverizar<sup>32</sup>, quebrar(se)<sup>7</sup>, quitar, reabrir<sup>32</sup>, reafirmar, reavivar<sup>22</sup>, recobrar, recuperar, reiterar, renovar, representar, responder (a), reverdecer, revivir, segar, sembrar<sup>37</sup>, socavar<sup>31</sup>, tejer<sup>32</sup>, tener, truncar(se)<sup>1</sup>, venirse abajo<sup>7</sup>, vislumbrar<sup>7</sup>, vivir (de)</p> <p>□ Véase también: desesperanza, expectativa, ilusión.</p>